



MATTA 12: UN PEQUEÑO E INTENSO CAMPO DE EXPERIMENTACIÓN

ISADORA AUBEL

BELÉN FLORES

IGOR FRACALOSSI

OTT

EVOLUCIÓN HISTÓRICA ARQUITECTÓNICA

RELATOS ORALES

ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO PUCV

CUANDO EL SABIO MOLIÈRE REVELA QUE NO HAY MÁS FORMAS DE HABLAR SI NO ES A TRAVÉS DEL VERSO Y DE LA PROSA, SU ESTUDIANTE SE ASOMBRA ANTE EL HECHO DE QUE HABÍA PASADO TODA LA VIDA HABLANDO EN PROSA SIN DARSE CUENTA. MUCHAS SITUACIONES Y CONDICIONES COTIDIANAS SE VUELVEN INVISIBLES E IMPENSABLES. DARSE CUENTA DE LA PROPIA REALIDAD REQUIERE DE UN GRAN ESFUERZO Y CONLLEVA UN ALTO RIESGO. LOS MATERIALES REUNIDOS PARA ESTA MEMORIA QUIEREN SER UNA SEMILLA PARA CAER EN CUENTA. ¿QUÉ SE PROYECTÓ Y EDIFICÓ PARA LA ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO DESDE SU FUNDACIÓN HASTA HOY? ¿CUÁNDO SE HIZO Y QUIÉNES ESTUVIERON INVOLUCRADOS? ES CURIOSO QUE A PESAR DEL CONOCIMIENTO ESTABLECIDO INTERNACIONALMENTE SOBRE LA ESCUELA Y LAS OBRAS DE LA CIUDAD ABIERTA, SE IGNOREN LOS EDIFICIOS DE ELLA. ES POR ESO QUE EN ESTAS PÁGINAS INTENTAREMOS, CON MIRADA DETECTIVESCA REVELAR LA EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA QUE SUBYACE A LA ACTUALIDAD DE MATTA 12.

* Este ensayo es fruto y continuidad de las investigaciones realizadas por Isadora Aubel y Belén Flores en el marco de la asignatura optativa del Magíster en Arquitectura y Diseño e[ad] "Fabio Cruz Prieto: en busca de la forma", a cargo de Igor Fracalossi, impartida durante el segundo semestre de 2021.

** Todas las fotografías pertenecen al Archivo Histórico José Vial Armstrong e[ad] PUCV.



Acceso desde calle Matta, 1964.

LA CASA EN CALLE MATTÁ

Desde la calle Manuel Antonio Matta, los portones de acero de la casona se abren a un primer encuentro con el Pacífico y dan dos opciones de recorrido: seguir derecho hacia el patio frontal o tomar la izquierda hacia la entrada principal de la casona, que resguardada por un zaguán, daba paso al patio del garaje. La casona se distribuye en dos alas: la primera consta del sector de dos pisos que está frente al mar. Cuenta con una escalera principal curva –común en esa época–, ubicada en el vestíbulo de acceso, una angosta escalera de servicio, y un pasillo longitudinal. La segunda ala es perpendicular a la primera, de menor tamaño y con un solo piso.

Al comprar la propiedad, la universidad recibe la casa recién construida en 1949, aunque ellos se cambian entre 1954 y 1955. Casi no tuvo uso.¹ Entonces se dijo: “La escuela es solo para exponer, no para trabajar”,² y en todas las salas se instalaron unos junquillos de álamo para encharcar las tareas.³ El estudio se daba en la ciudad y cada uno trabajaba en su casa.⁴ Estos primeros cambios surgieron de una realidad de habitabilidad, de la vida, más que pensar algo y después implementarlo.⁵



Salones del primer piso desde la actual sala hall durante una exposición de pintura, 1969.

PATIO DE LA PALMERA



Los bordes del patio acogen la recepción de primer año, 1982.

El patio de la palmera era el de una casa común y corriente,⁶ con una araucaria y una palmera. Había un pequeño jardín que terminaba en un zócalo y estaba coronado por ladrillos de muy buena cocción. Sobre él había un borde hecho con fierro, una baranda para que nadie se cayera de este muro de contención.⁷ El patio no era muy cuidado, estaba lleno de maleza,⁸ pero recibía las construcciones efímeras del Curso del Espacio y los actos en común.⁹ Siempre había muchas semillas de araucaria en el suelo que ablandaban el pasto, lo hacían ameno. Allí los estudiantes nos sentábamos¹⁰ y la vida de la escuela transcurría. La escuela siempre tuvo una dimensión de casa, algo doméstico, donde existía una proximidad con los profesores.¹¹ Había un caminito que bajaba por donde está la biblioteca ahora, antes de la actual terraza.¹² No había cafetería, sino un quiosco que funcionaba en la sala que ahora llamamos “la salita de Alberto”.¹³ Era un rincón donde Mario Cabrera hacía sándwiches y bebidas.¹⁴



Ala este de la casona con un piso, 1968.



Izquierda, Intervención en suelo entre acceso y patio de la palmera, 1957.

Derecha, Habilitación de acceso a sala Ágora desde el patio de la palmera, 1959.

1959, SALA ÁGORA

Esta era la sala de juegos de la antigua casa, donde tenían el billar. Se ingresaba a la escuela por el zaguán donde hay una escala. Era la única entrada. La biblioteca estaba en esta sala y alrededor de 1970 se cambia a su lugar actual, que era una sala de clases.¹⁵ Al comienzo¹⁶ no había muro divisorio, no tenía puerta hacia afuera, hacia el patio y la quebrada.¹⁷ En su interior actualmente hay un nivel, pero antes había otro más y después un “hoyo” desde el que se hablaba cuando se exponía, y que ahora quedó nivelado. Se puede ver en los machones hasta dónde llegaba el primer nivel.¹⁸ Hoy está integrada. Una vez que existió el casino se rompió el tabique interior para unificar ambas salas.¹⁹ Desarmaron el techo de las dos ágoras –chica y grande–, que tenían unos sobrerrelieves de yeso en el cielo, trabajos que fueron guiados por Claudio Girola.²⁰





1968, CASA DE PRIMER AÑO

Transcurrida poco más de una década, en 1968, se adquiere una propiedad en la calle Almirante J.J. Latorre, paralela a Matta, para dar lugar a los estudiantes de primer año. Era una casa habitación a la que se entraba por un corredor de unos dos metros y medio de ancho que pasaba por fuera de Matta 12.²¹ Se llegaba directo a la sala de primer año –la más grande en ese momento–, la que armaba un conjunto con la Tronquoy, un patio con un chirimoyo y una caseta de baño.²²

Lo primero que hicieron José Vial y los profesores jóvenes de esa época fue despejar todo el interior y ponerle unas vigas que sostenían el techo, dejando un espacio que permitía la asistencia como de cien personas.²³

Izquierda, arriba, casa de primer año con su fachada intervenida y el proyecto para la plazuela pública donde llega la escalera desde Av. España, 1989.

Izquierda, abajo, sala de primer año durante el Taller de América, 1974.



Sala Tronquoy, 1971.



Suelo de tierra y entrada de luz en la misma Tronquoy, 1969.

SALA TRONQUOY

En una pequeña casa que estaba detrás de la casa recién comprada se arma un lugar para el diseño industrial. Antes también la desmantelan y dejan un solo espacio,²⁴ una sala enorme, bien deteriorada.²⁵ Era tan precaria que más que sala parecía una especie de galería ancha con techo sin aislación, paredes vidriadas muy delgadas y piso de tierra como se usa en el campo. Se le llamaba sala Tronquoy porque al parecer en 1967 o 1968 el diseñador Henri Tronquoy hizo unos talleres allí, y el nombre quedó para siempre a modo de homenaje. Después lo heredó la sala de diseño que está en el último piso.²⁶

1971, SET FOTOGRÁFICO

Con José Vial, como amante de la fotografía, se logró construir la sala del set, que no era otra cosa que un set fotográfico,²⁷ por lo que tenía una iluminación especial.²⁸ No se usaba como sala de clases.²⁹ Al set se entraba por dentro, por la escala que está al final del pasillo. El fotógrafo Juan Hernández era el encargado del laboratorio.³⁰

Su construcción pudo realizarse en 1970 o 1971, porque Pepe hizo fotografiar con mucha delicadeza los pizarrones de la exposición de los 20 años de la escuela en ese espacio recién inaugurado antes de llevarlos a Santiago. Eso fue en 1972. Año en que además se cambió entero el techo de la casa.³¹



Sala set, al fondo cubículo con ventana, 1991.

1984, AULA NEUMÁTICA (GLOBO)

Antes del Globo en su lugar había un patio de tierra con unos arbolitos –álamos quizá–, pegados al deslinde sur con el vecino.³² Ahí se ponía una malla y se jugaba vóleibol durante los recreos.³³

En 1984 se hizo el Globo, que en efecto era un aula neumática porque se inflaba.³⁴ Construido por todos los talleres de la escuela y proyectado principalmente por Juan Baixas, y junto a los talleres de Boris Ivelic, que se encargaron de las puertas.³⁵

El Aula Neumática coincide con el cambio curricular que introduce la Música de las Matemáticas y las travesías. Fue una transformación muy significativa porque en ese lugar se aglutina de nuevo la escuela:³⁶ en una línea a lo largo cabían como cien personas, y eso multiplicado por tres o cuatro filas hacia atrás, permitía tener a toda la escuela reunida.³⁷

Derecha, arriba, primera Aula Neumática, 1984.

Derecha, abajo, Aula Neumática entre los árboles, 1989.



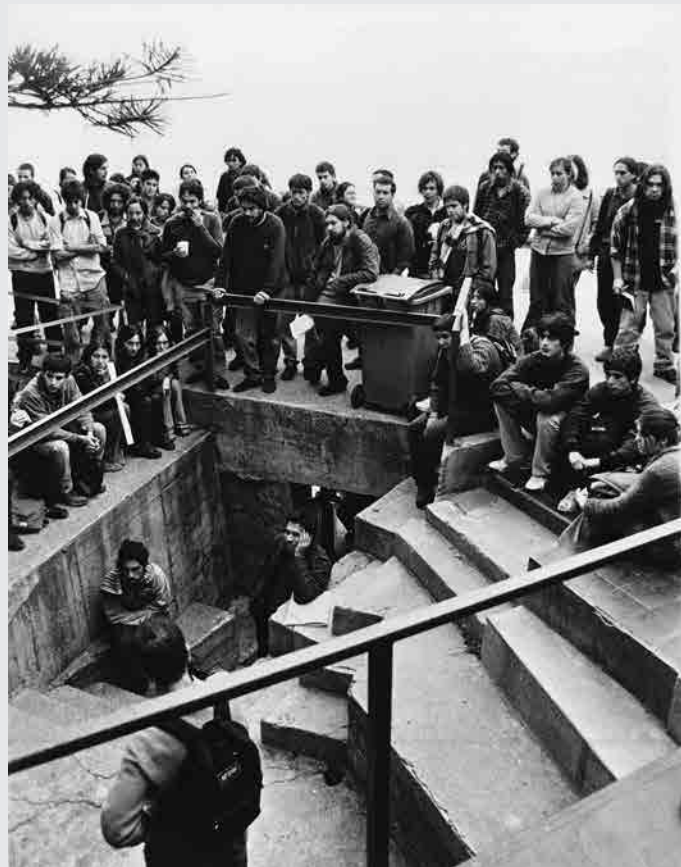


Interior del casino, 2009.

1991, CASINO

En el patio de la araucaria –que entonces era el patio de la palmera– se hizo la terraza; desapareció el borde y abajo se construyó el casino. Había un muro curvo que se botó y el casino creció al límite de la fundación de la casa.³⁸ De esta manera se armó un espacio mayor y se transformó en un gran patio ante el océano Pacífico. Ahí estuvo Fabio Cruz que hizo, cayéndose al precipicio, digamos, lo más que se puede.³⁹

Salvador Zahr siempre fue el artífice del hormigón, con todos sus desafíos y cálculos. Los desniveles de la losa superior, cada uno de esos escalones, corresponden a una viga principal. Y los pilares quedan retranqueados respecto a la fachada que da al mar. Ahí hay un riesgo, una aventura estructural que Salvador siempre llevaba desde un punto de vista más ingenieril. Fabio era el que abría estas asimetrías o riesgos espaciales arquitectónicos.⁴⁰ La bajada, los accesos, la escalera, todo eso es muy de él. De hecho, hasta las puertas eran muy bonitas, de raulí: una puerta azul y otra verde con tablitas en diagonal. Ahí está Fabio presente, en los detalles de las ventanas –y eso me acuerdo de haberlo visto en sus cuadernos: los dibujos de los detalles, de los cortagotas y todas esas cosas–, todo tenía que ser barato. Sin revestimiento, muy austero.⁴¹ Salvador proyectó y calculó la losa –que tiene la extensión del patio– y Fabio pensó la dirección de las vigas para darle cierta intención a ese interior. Cuando estuvo construida la estructura de hormigón, Fabio llegaba, miraba hacia el horizonte y hacía unos croquis del achurado como para pensar esa relación con el mar. Luego entiendo que Juan Purcell trabajó con él en la construcción de las mismas ventanas.⁴²



Acceso y puerta del casino al inicio de la *Phalène* de Valparaíso, 2003.



1993, AULA VIGA

Hacia 1993, hubo una tormenta y el Globo, que estaba muy quemado, se rajó. El nombre se hizo tan familiar que se le siguió llamando así a pesar de que se le quiso cambiar por Aula Viga, dada la viga central que recibe las dos aguas, hecha para evitar los pilares intermedios.⁴³ La viga, como una cercha, se podría haber ocultado, pero se dejó a la vista. Se le quitaron las diagonales que cualquier cercha tiene. Se le pusieron cables tensados y una lucarna superior para que fuera el eje luminoso de la sala. O sea, ahí hay también un proyecto espacial y arquitectónico bien claro.⁴⁴

A todo eso se le puso un techo: unas compuertas curvas bien diseñadas que no llevaban vidrios y eran de policarbonato. En el verano se abría entero y quedaba a cielo descubierto. Era una sala aireada.⁴⁵

Acceso desde el patio de la escultura, 1999.

Abajo, Aula Viga durante el Taller de América, 2009.



1996, SALA SET BALCÓN



Ronda de profesores en sala Set Balcón, con luz cenital desde el noroeste, 2003.

Al lado de la sala Set había una terraza que ni siquiera se usaba, era como el techo de la biblioteca.⁴⁶ Ahí se construyó con urgencia⁴⁷ la sala Set Balcón (1996), con acceso desde la sala Set. Se hizo en un verano. Se necesitaba una sala extra debido al crecimiento de la escuela porque empezaron a entrar más alumnos.⁴⁸ Fabio propuso hacer esa sala ahí, y la diseñó muy leve, con unos paneles angostos, casi sin ventanas, barandas del patio... muy sencillo todo.⁴⁹



Patio de la palmera, con borde sin barandas, 1996.



1998, BARANDAS DEL PATIO

El cambio principal que se produjo en el patio de la araucaria fue que durante mucho tiempo no tuvo barandas, y después de cinco o seis años de uso la universidad las exigió. Entonces Fabio diseñó unas barandas metálicas. Ese fue el primer cambio radical, podríamos decir.⁵⁰ Eran unos perfiles bien asimétricos que armaban un borde.⁵¹ Fabio diseñó la baranda del borde y David Jolly las barandas interiores. Lo único que Fabio pidió fue que las del borde fueran grises y las interiores rojas. De hecho, insistió en que tenía que ser de un rojo coca cola.⁵²

Extensión del patio de la araucaria y barandas en el borde, 2002.

1999, EDIFICIO DE PRIMER AÑO

El edificio de primer año contiene en su interior al Cubo de Santa Cruz y su planta debe su tamaño a la posibilidad de albergar los asientos del primer año de esa época, más una exposición del Curso del Espacio. En su perímetro, hay un corredor para exponer las tareas y corregirlas. Sobre esta sala había un patio techado y luego una plataforma para recibir futuras nuevas salas. En la construcción, participaron Fabio Cruz y Salvador Zahr, ya que un primo de Zahr fue el constructor,⁵³ pero la lideró Jolly.⁵⁴



Arriba y derecha, celebración del día de San Francisco en el patio de primer año. El segundo piso del edificio cuenta con planta abierta, 2002.

UNA TOTALIDAD A PARTIR DE FRAGMENTOS

Todo acto creativo es una selección y una afirmación. Lo que queda es solo una pequeña parte del pasado, filtrada por las emociones. La realidad directa de un relato es una interpretación y una transformación de los hechos que siguen presentes de manera subyacente: hay que realizar excavaciones para encontrarlos.

La escuela no se comprende en un golpe de vista, sus múltiples capas y aristas que la componen se van conociendo a través de otros, cuestionando lo actual y despertando una inquietud sobre el pasado. Nuestra escuela se entiende por fragmentos, sus espacios no replicables tienen significados e historia que se relacionan mucho con los nombres de los recintos asociados a las transformaciones y particularidades del espacio. El vínculo entre los fragmentos pone en valor las decisiones y elecciones a favor de establecer los espacios de encuentro en un tamaño doméstico.

Siempre hay un rincón oculto, un pasaje secreto, una conexión, algo que no se sabía que existía, una sorpresa. La escuela, pequeña como una casa, se hace grande al reconocer su intenso proceso de formación: las múltiples capas geológicas de su propio lugar.

NOTAS: VOCES CITADAS

Patricio Cárvaves, 1, 3, 5, 6, 7, 11, 23, 24, 27, 29, 30, 31, 36, 39, 47, 48

David Jolly, 2, 4, 9, 37, 53

Marcelo Araya, 8, 12, 50

Juan Carlos Jeldes, 13, 26, 41, 43, 45, 49, 52, 54

Andrés Garcés, 14, 15

Iván Ivelic, 16, 19, 25, 32, 40, 44, 46, 51

Michèle Wilkomirsky, 17

Sylvia Arriagada, 18, 20, 21

Ricardo Lang, 22, 28, 33, 38

Herbert Spencer, 34

Jorge Ferrada, 35

Rodrigo Saavedra, 42

AGRADECIMIENTOS

A Patricio Cárvaves, Jorge Ferrada, Úrsula Exss, Carlos Covarrubias, Ricardo Lang, Michèle Wilkomirsky, Sylvia Arriagada, Isabel Margarita Reyes, Herbert Spencer, Jaime Reyes, Óscar Andrade, por el tiempo de conversación, compartiendo sus experiencias en el proceso de entrevistas.

